Naciones Unidas S/PV.7688



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7688[a] sesión

Jueves 5 de mayo de 2016, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Aboulatta	(Egipto)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Wu Haitao
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Bertoux
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Srs. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 26 de abril de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2016/395)

16-12760 (S)









Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 26 de abril de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2016/395)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Encargado de Negocios Interino de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/395, en el que figura una carta de fecha 26 de abril de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que se transmite el 49º informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Tiene ahora la palabra el Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Cuando me dirigí al Consejo hace seis meses (véase S/PV.7555) era la víspera del vigésimo aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton. Fue una oportunidad para celebrar los avances de Bosnia y Herzegovina, pero también para reconocer que aún quedaba mucho más por hacer para garantizar la estabilidad duradera y un futuro mejor para la población de ese hermoso país. También se puso de relieve la trascendencia de ese acontecimiento durante una importante conferencia celebrada en Dayton (Ohio), en la que participó el ex Presidente de los Estados Unidos de América Clinton, uno de los artífices de la paz hace 20 años.

Con ese telón de fondo, el 15 de febrero, el país dio el paso histórico de presentar su solicitud de ingreso en la Unión Europea. Bosnia y Herzegovina no tuvo dudas sobre la dirección que quería tomar: la dirección hacia un futuro en la Unión Europea. Obviamente, la transición es un proceso y no un suceso, y la transformación que debe atravesar el país en su camino hacia la condición de miembro hará que la población de Bosnia y Herzegovina esté mejor. Por consiguiente, apoyamos unidos y plenamente al país para que haga realidad sus aspiraciones con respecto a la Unión Europea. No cabe duda de que Bosnia y Herzegovina tiene ante sí un período difícil, pero el país podrá superarlo si todas las partes trabajan de consuno y respetan el Acuerdo de Paz de Dayton.

Como destaco en mi informe (S/2016/395, anexo), los acontecimientos sobre el terreno durante los últimos seis meses han sido desiguales. No queda claro en qué momento podremos decir que Bosnia y Herzegovina está en su camino irreversible hacia la integración euroatlántica. La parte positiva, como mencioné, es que el país ha presentado su solicitud de ingreso a la Unión Europea. A ese respecto, las autoridades también han impulsado la aplicación de un programa de reforma, incluida la aprobación de leyes laborales en ambas entidades. En ese sentido, quisiera aplaudir los considerables esfuerzos del Representante Especial de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, Sr. Lars-Gunnar Wigemark. No cabe duda de que lo ha puesto todo de su parte.

Si bien el progreso alcanzado por las autoridades en relación con el programa de reforma se acoge con agrado, no debemos perder de vista la necesidad de acelerar el ritmo de la reforma. Se debe acometer el proceso de toma de decisiones con un mayor sentido de urgencia. Desde el punto de vista de mi mandato de defender el Acuerdo de Paz, acojo con satisfacción el hecho de que las autoridades de la República Srpska no hayan adoptado nuevas medidas para aplicar un referendo sobre la autoridad del Tribunal del Estado y la Fiscalía y sobre las facultades del Alto Representante, ya que eso sería una violación inequívoca del Acuerdo de Paz. Acogemos con gran satisfacción el paso que han dado.

Mi evaluación actual es que, si bien aún no se ha revocado oficialmente el referendo, parece que se ha dejado de lado. No obstante, debo señalar que algunos agentes políticos han seguido abogando por la organización de otro referendo en la entidad sobre la validez de una decisión reciente del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, debo hacer hincapié en que en el Acuerdo de Paz se dispone explícitamente que las decisiones del Tribunal Constitucional son definitivas y vinculantes.

Además de los esfuerzos realizados para cumplir los requisitos de la Unión Europea, quisiera encomiar

los esfuerzos de las autoridades para registrar las propiedades militares a nombre del Estado de Bosnia y Herzegovina. Esta es una de las condiciones para activar un plan de acción para la adhesión a la OTAN y uno de los requisitos previos establecidos por mi Junta Directiva para la clausura de la Oficina del Alto Representante. Hago un llamamiento a las autoridades de la República Srpska para que permitan el registro de las propiedades ubicadas en el territorio de esa entidad, como ha estado haciendo la Federación. Si las autoridades de la República Srpska tienen verdaderamente tanto interés en que se cierre mi Oficina y me vaya, han de proporcionar los resultados que permitan tomar esa decisión a la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Otro factor muy positivo ha sido la situación regional. El compromiso de alto nivel del Primer Ministro de Serbia, Sr. Vučić, de destinar una cuantiosa porción de los fondos de los donantes a Srebrenica contribuyó en gran medida promover la reconciliación. Por cierto, el Primer Ministro ha visitado Srebrenica en dos ocasiones. El importantísimo primer período de sesiones conjunto del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina y el Gobierno de la República de Serbia, celebrado en noviembre, fue muy bien acogido y supuso un importante paso adelante. Se ha anunciado la celebración de un período de sesiones conjunto similar con el Gobierno de Croacia, lo que también supone un avance positivo.

En la región más amplia, hace unos días, los Presidentes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Turquía tomaron la decisión en Zagreb de revitalizar el proceso de reuniones trilaterales entre esos tres países. Aprovecho esta oportunidad para alentar a Bosnia y Herzegovina y a sus vecinos a que intensifiquen en gran medida el nivel de cooperación bilateral entre los Estados, en beneficio de todas las partes.

Pese a estos avances positivos, lamentablemente, se perdió parte del impulso que se había generado debido a varios sucesos paralelos durante el período de que se informa. La disposición de algunos agentes políticos a cuestionar y criticar el Acuerdo de Paz, incluidos los nuevos intentos por menoscabar la soberanía y la autoridad del Estado y sus instituciones, sigue proyectando una sombra sobre los esfuerzos positivos para hacer que prosperen las reformas económicas y sociales. Las reacciones totalmente opuestas al veredicto del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia en la causa contra el que fuera Presidente de la República Srpska durante la guerra, Radovan Karadžić, pusieron de manifiesto la necesidad de realizar mayores esfuerzos en materia de reconciliación.

Me consternó profundamente la inauguración de alto nivel por el actual Presidente de la República Srpska de un dormitorio universitario que lleva el nombre de Karadžić apenas dos días antes del fallo condenatorio en primera instancia contra él por genocidio y crímenes de lesa humanidad. En nuestros países sería impensable glorificar a personas condenadas por haber cometido atrocidades en masa. Con ese acto, el Presidente de la República Srpska envió un mensaje insidioso a los afectados por el horror y el trauma de la depuración étnica durante la guerra y actuó al margen de las normas y la ética del mundo civilizado. Quisiera aprovechar también esta oportunidad para rechazar su teoría de que la ecuanimidad en la justicia de transición requiere el enjuiciamiento de un número idéntico de criminales de guerra de cada grupo étnico. Debemos hacer justicia a cada víctima inocente, así como a sus padres y familiares, pero aplicar el principio de la paridad étnica a las fosas comunes o a los criminales de guerra perjudicaría a las víctimas y los supervivientes de todas las nacionalidades.

Con el transcurso del tiempo aparecen nuevos desafíos para todos nosotros, y Bosnia y Herzegovina no es ninguna excepción. Un acto inspirado en el terrorismo cometido por un solo atacante en Sarajevo el 18 de noviembre causó la muerte de dos soldados de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina. El ataque puso de relieve una vez más los problemas que deben afrontar las autoridades de Bosnia y Herzegovina en su lucha contra el terrorismo.

Otro motivo de preocupación es la participación de algunos ciudadanos de Bosnia y Herzegovina en los conflictos extranjeros, ya que algunos han regresado al país y podrían suponer una amenaza para su estabilidad en el futuro. Siguen produciéndose incidentes que amenazan con menoscabar las relaciones interétnicas, por ejemplo, las procesiones organizadas en el mes de marzo en Srebrenica y en otras localidades por los partidarios de Vojislav Šešelj para celebrar que había sido declarado no culpable en el fallo de primera instancia. Estos actos atemorizaron a los bosníacos que regresaron, que siguen tratando de aceptar la realidad de los crímenes del pasado.

Otro desafío directo al Acuerdo de Paz durante el período de que se informa fue la decisión que adoptó el Gobierno de la República Srpska, en el mes de diciembre, de que las instituciones de la entidad dejarían de cooperar con la Dirección Estatal de Protección e Investigaciones, un organismo de policía a nivel del Estado, a raíz de una redada autorizada de una comisaría de la República Srpska en relación con las investigaciones de crímenes de guerra. Si bien las autoridades de la

República Srpska reanudaron con el tiempo su cooperación operacional en virtud de un acuerdo firmado, la injerencia evidente de la política en el trabajo policial es inaceptable, sobre todo ahora que los organismos deberían estar reforzando su cooperación.

La política sistemática de los representantes del partido gobernante en la República Srpska, en particular su Presidente, de fomentar la secesión de esa entidad de Bosnia y Herzegovina me preocupa profundamente y plantea cuestiones fundamentales con respecto al compromiso de algunos funcionarios y partidos políticos de respetar el Acuerdo de Paz. En ese sentido, me preocupa que en la plataforma oficial de ese partido se amenace con organizar un referendo de independencia en 2018 a menos que se cumplan ciertas condiciones. Aprovecho esta oportunidad para decir una vez más que el Acuerdo de Paz no concede a las entidades el derecho de secesión y para intentar cambiar el Acuerdo de Paz es necesaria la anuencia de todas las partes.

En mi informe anterior al Consejo, y hoy una vez más, describí la oportunidad que ofrecía la Unión Europea a los líderes de Bosnia y Herzegovina y lo importante que era para ellos demostrar su disposición y capacidad para cumplir los programas de reforma que se habían impuesto, al tiempo que respetaban el Acuerdo de Paz. Ahora deben aprovechar al máximo esa oportunidad. En la práctica, eso significa una aceleración de los resultados concretos. Cuando vuelva a informar al Consejo, dentro de seis meses, espero sinceramente que las autoridades hayan abordado ese reto con un mayor sentido de urgencia. Por tanto, planteemos unidos a las autoridades el reto de generar resultados en relación con los cinco puntos siguientes: en primer lugar, la publicación de los resultados del censo de 2013; en segundo lugar, el acuerdo final sobre el mecanismo de coordinación de la Unión Europea; en tercer lugar, la plena aplicación de las decisiones del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, incluidos los fallos sobre las elecciones de Mostar, la propiedad del Estado y la celebración el 9 de enero del Día de la República Srpska; en cuarto lugar, avances verificables en relación con las reformas fiscal y económica, incluido el cumplimiento de los requisitos pendientes establecidos por el Fondo Monetario Internacional para un nuevo arreglo; y, por último, un progreso real en la aplicación de los requisitos pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Para que eso ocurra, los líderes políticos tendrán que dejar de añadir temas a los paquetes de medidas cada vez más complejos e imposibles de alcanzar, y dar prioridad a las necesidades de los ciudadanos.

El año 2016 puede ser un año de progreso hacia la integración euroatlántica, el crecimiento económico y la creación de empleos, pero solo si el país aúna sus esfuerzos y trabaja en unidad. Poner en entredicho y desafiar los fundamentos del Acuerdo de Paz, que también es la Constitución, no es la fórmula del éxito. Habida cuenta de la compleja situación imperante en el país, la presencia de la fuerza de mantenimiento de la paz liderada por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina con un mandato ejecutivo sigue siendo de vital importancia, ya que permite a mi Oficina y a otros agentes de la comunidad internacional cumplir nuestros respectivos mandatos, así como garantizar a los ciudadanos de todos los grupos étnicos del país un entorno de protección y seguridad. Dentro de seis meses, espero sinceramente poder informar a los miembros del Consejo de una mejora notable basada en la obtención de resultados concretos y una situación de respeto total del Acuerdo de Paz. Esa es la manera más segura de avanzar en Bosnia y Herzegovina.

Hoy quisiera concluir con algunas noticias positivas, que nos alienten en nuestros esfuerzos por garantizar una estabilidad sostenible en Bosnia y Herzegovina, pero que sirvan también para resaltar los desafíos. El primer ejemplo es pequeño, incluso banal, pero con una gran carga simbólica. Hace apenas unos días, varias asociaciones locales acordaron crear una asociación de karate única para todo el país. En esa pequeña iniciativa se necesitaron 20 años de esfuerzos para lograr su objetivo. La segunda noticia tiene gran relevancia. Pasado mañana, la espléndida mezquita de Ferhadija, en Banja Luka, que fue demolida durante la guerra junto con otras 15 mezquitas de la ciudad, volverá a abrir sus puertas. Ese será un acontecimiento sumamente importante para la reconciliación y la tolerancia en la región y en otros lugares, y está previsto que asista una gran cantidad de invitados de honor de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Serbia, Turquía y otros lugares. Será un momento muy especial, no solo para Banja Luka, sino para el conjunto de la humanidad.

Con esa nota positiva, quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por su atención y su apoyo constante a Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

A continuación tienen la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Es para nosotros un placer dar de nuevo la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko al Consejo de Seguridad y agradecerle su exhaustiva exposición informativa y su

informe (S/2016/395, anexo). Como se trata de mi primera declaración sobre la situación en Bosnia y Herzegovina desde que Ucrania asumió su puesto no permanente en el Consejo, quisiera garantizar al Sr. Inzko nuestro pleno apoyo a sus actividades como Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz.

Ucrania se adhiere a la declaración que se formulará más adelante en nombre de la Unión Europea.

En primer lugar, y ante todo, felicitamos al Gobierno y los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina por su solicitud de ingreso a la Unión Europea. Ucrania espera que esta decisión histórica impulse nuevos progresos en el ámbito del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Ucrania acoge con satisfacción la disposición del Gobierno de Bosnia y Herzegovina para impulsar el programa de reforma. Esperamos con interés la firma de un acuerdo definitivo entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina sobre la adaptación de las disposiciones en materia de comercio del Acuerdo de Estabilización y Asociación.

Ucrania también encomia los esfuerzos del Gobierno de Bosnia y Herzegovina destinados a activar el Plan de Acción para la Adhesión en la OTAN del país. Apoyamos la cooperación estrecha entre Bosnia y Herzegovina y la OTAN como factor importante para la seguridad en Europa. En ese sentido, esperamos que se resuelva a la mayor brevedad posible la cuestión de los bienes inmuebles militares, como condición previa del Plan de Acción para la Adhesión del país.

Nuestra reunión de hoy tiene lugar en un momento importante para Bosnia y Herzegovina. Hace poco más de 20 años, se firmaba en Dayton el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Se ha trabajado mucho, pero, después de 20 años de paz, seguimos observando graves divisiones políticas dentro del país.

Como signo positivo de los esfuerzos por encontrar una manera de salvar las diferencias, tomamos nota de la decisión de las autoridades de la República Srpska de no celebrar el referendo sobre la judicatura del Estado. Sin embargo, resulta preocupante que la Asamblea Nacional de la República Srpska no haya adoptado ninguna decisión adecuada sobre la cuestión. Quisiera destacar que cualquier referendo que contradiga las disposiciones de la Constitución de Bosnia y Herzegovina y del Acuerdo de Dayton es ilegítimo.

Ucrania comparte las preocupaciones del Alto Representante Inzko en relación con ciertas declaraciones formuladas por funcionarios de la República Srpska, pidiendo la secesión de la entidad de Bosnia y Herzegovina. Condenamos enérgicamente todas las medidas de provocación que puedan menoscabar el progreso en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. Reitero una vez más nuestro firme apoyo a la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, que está garantizada por su Constitución y por el derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas.

Ucrania cree que se podrían haber realizado mayores esfuerzos para obtener un progreso más sostenible en el marco del programa “5+2”. Esperamos que durante el próximo período de examen se consigan los ansiados progresos en el cumplimiento del conjunto de objetivos y condiciones. Consideramos que se debe prestar especial atención a la cuestión de los posibles bienes militares, en particular el registro de propiedades concretas ubicadas en el territorio de la República Srpska. Otras esferas donde los avances serían muy bienvenidos, además de la ejecución de la sentencia *Sejdic-Finci*, son las cuestiones relacionadas con la publicación de los resultados del censo de 2013, el funcionamiento adecuado del mecanismo de coordinación sobre cuestiones de la Unión Europea, la aplicación de la decisión del Tribunal Constitucional sobre Mostar y el cumplimiento de los requisitos pendientes del Fondo Monetario Internacional.

Por último, quisiera subrayar que, habida cuenta de la información que nos ha ofrecido hoy el Alto Representante, es muy importante superar las diferencias políticas en Bosnia y Herzegovina y lograr avances verificables en la aplicación de las reformas necesarias, así como en el programa “5+2”. El cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones lo antes posible sería la mejor manera de seguir avanzando.

En nuestra opinión, al entrar en el tercer decenio del proceso de paz en Bosnia y Herzegovina, el Consejo tiene la obligación de proporcionar todo el apoyo político necesario para garantizar que prosiga el desarrollo pacífico del país. Es de suma importancia hacer frente con decisión a cualquier intento de vulnerar la independencia, la unidad, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Alto Representante Inzko su exposición informativa, su servicios, su papel como representante de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina y su gestión al frente de la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina. Los Estados Unidos reiteran una vez más su firme apoyo al mandato del Alto Representante Inzko en virtud del Acuerdo de

Paz de Dayton como autoridad de última instancia en lo que respecta a la interpretación de la aplicación civil del Acuerdo de Paz. Nosotros, por supuesto, esperamos que llegue el día en que Bosnia y Herzegovina haya cumplido los objetivos y condiciones establecidos por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para el cierre de la Oficina del Alto Representante, pero digámoslo claramente: ese día aún no ha llegado.

La dedicación de los Estados Unidos a lograr el éxito de Bosnia y Herzegovina es enorme, y nuestro compromiso con la paz allí es permanente. Es en ese espíritu que acogemos con beneplácito las medidas positivas que viene adoptando Bosnia y Herzegovina para lograr una mayor integración euroatlántica. La presentación de su solicitud de adhesión a la Unión Europea en febrero fue un hito importante, y deseo encomiar por ello a Bosnia y Herzegovina. Los Estados Unidos también acogen con beneplácito el hecho de que el Gobierno inscribiera plenamente los 21 bienes militares situados en el territorio de la Federación, lo que constituye una señal positiva de progresos tangibles con respecto al plan de acción para la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

A pesar de esas medidas positivas, seguir avanzando por el camino hacia la integración euroatlántica requerirá visión. Requerirá voluntad política. Requerirá una verdadera dedicación al seguimiento de los compromisos asumidos y requerirá la intención de cumplir las condiciones establecidas por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Los Estados Unidos hacen suyo el llamamiento del Alto Representante a favor de que se inscriban los bienes militares situados en territorio de la República Srpska y se continúen inscribiendo los demás bienes que se encuentran en territorio de la Federación. Asimismo, seguimos instando a Bosnia y Herzegovina a realizar progresos serios en el programa de reformas socioeconómicas de la Unión Europea. Como señaló el Alto Representante, las nuevas leyes laborales en ambas entidades son pasos importantes para mejorar el clima de negocios en Bosnia y Herzegovina y hacer que el país sea más competitivo en el mercado mundial. Sin embargo, aún está por hacerse una labor fundamental para mejorar el estado de derecho, hacer frente a la corrupción y mejorar el clima político general en el país, todas ellas medidas que beneficiarán a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

La impunidad y la división son inaceptables. En particular me preocupa la decisión, realmente indignante y peligrosamente provocativa, de designar un edificio en honor a Radovan Karadžić, así como el hecho de que ello se haya proclamado justo antes de que se dicte el fallo del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia sobre su causa. Rendir homenaje a un hombre que ha sido acusado y, días más tarde, condenado por genocidio es despreciable. Esas cobardes maniobras políticas hacen flaco favor a sus víctimas y al país, y socavan el espíritu de paz y reconciliación que precisa Bosnia y Herzegovina para avanzar. A los Estados Unidos también les siguen preocupando mucho los políticos que tratan de erosionar las competencias de las instituciones a nivel estatal. En aras de una mayor estabilidad y seguridad, instamos a la Asamblea Nacional de la República Srpska a retirar oficialmente su decisión de celebrar un referendo sobre la Corte Estatal y la Oficina del Fiscal del Estado.

Esperamos que pronto llegue el día en que Bosnia y Herzegovina haya cumplido los objetivos y condiciones establecidos por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para el cierre de la Oficina del Alto Representante, y en que podamos decir con absoluta confianza que Bosnia y Herzegovina ha cumplido plenamente con lo dispuesto en el Acuerdo de Paz de Dayton y es ya un Estado pacífico y viable que marcha de manera irreversible hacia la integración europea. Hemos visto progresos, pero ese día aún no ha llegado. Por ejemplo, a pesar del reciente aumento de la colaboración local con respecto a Mostar, los líderes políticos siguen sin estar dispuestos a hacer las concesiones necesarias para que la ciudad celebre elecciones, las primeras desde 2008. Esa misma intransigencia bloquea los progresos en otras cuestiones fundamentales, como la publicación de los datos del censo de 2013, y afecta la credibilidad de determinados líderes en lo que respecta a las aspiraciones euroatlánticas. Exhortamos a los líderes de Bosnia y Herzegovina y a todos los miembros de la comunidad internacional a apoyar las acciones y reformas que es necesario acometer para llegar a ese objetivo, y a proporcionar al Alto Representante todo el respaldo que necesite en el cumplimiento de su mandato.

Por último, deseo simplemente solidarizarme con el sentimiento expresado por el Alto Representante en su informe (S/2016/395, anexo) en relación con la muerte del Sr. Roberts Owen. El Sr. Owen dedicó su tiempo y su energía a ejercer de Árbitro Presidente del Tribunal Arbitral sobre la Controversia relativa a la Línea de Demarcación entre Entidades del Sector de Brcko, y estamos agradecidos por su inquebrantable dedicación, mediante su labor en Dayton y en el Tribunal, al logro de una paz y estabilidad irreversibles.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Sr. Valentin Inzko, a quien agradecemos su presentación del 49º informe del Alto Representante

para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (S/2016/395, anexo), y cuya contribución a la edificación del Estado de Bosnia y Herzegovina encomiamos.

Tomamos nota de los logros obtenidos y los desafíos que aún nos aguardan en la consolidación de la condición de Estado y en el logro de un futuro de unidad y paz en Bosnia y Herzegovina. Como declaración de principio, reafirmamos nuestro respeto y apoyo a la unidad, la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, y al Acuerdo Marco General de Paz. En nuestra declaración, nos centraremos en tres cuestiones principales: el entorno político general, los desafíos al Acuerdo Marco General de Paz y la falta de cooperación con el Alto Representante.

En relación con el entorno político general, nos alienta la solicitud de adhesión a la Unión Europea que hizo Bosnia y Herzegovina. Ahora esperamos que los líderes políticos se esfuercen para cumplir las condiciones del programa de reformas para la integración del país a la Unión Europea, fortaleciendo las perspectivas de un país unido, multiétnico, estable y próspero que marche hacia el desarrollo.

Acogemos con beneplácito la aprobación de la legislación laboral como parte de las reformas que la República tenía derecho a llevar a cabo y el anuncio por parte de la República Srpska de que no se efectuará el referendo sobre la jurisdicción de la Corte Estatal y la Oficina del Fiscal de Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, la incapacidad de las autoridades para encontrar soluciones a una serie de cuestiones —como el mecanismo de coordinación de la Unión Europea, la publicación de los resultados del censo de 2013 y la aplicación de la decisión de la Corte Constitucional de Bosnia y Herzegovina sobre Mostar, entre otras— es motivo de preocupación.

El hecho de que durante el período sobre el que se informa hayan ocurrido una serie de incidentes relacionados con la seguridad, incluido un ataque terrorista en el que unos soldados perdieron la vida, es una llamada de atención a las autoridades sobre la necesidad imperiosa de adoptar y aplicar medidas y políticas enérgicas para combatir el terrorismo, y abordar de manera concreta la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros y el peligro que representan al regresar de zonas de guerra.

Otra cuestión que es motivo de preocupación son las reacciones que provocó el fallo dictado en primera instancia por el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia contra Radovan Karadžić, líder de la autoproclamada República Srpska durante la guerra, quien fue declarado culpable de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad y condenado a 40 años de prisión. El Tribunal declaró no culpable de acusaciones similares a Vojislav Šešelj. Condenamos los terribles incidentes de seguridad que tuvieron lugar tras la decisión de la Corte, así como sus repercusiones sobre la situación general de seguridad en el país, lo que contribuyó a socavar el frágil proceso de reconciliación nacional.

En cuanto a los desafíos al Acuerdo Marco General de Paz, lo más preocupante son las declaraciones formuladas por funcionarios de la Alianza de Socialdemócratas Independientes, el partido gobernante en la República Srpska, en las que abogan por la secesión y disolución del Estado de Bosnia y Herzegovina. Estas declaraciones atentan contra el Acuerdo Marco General y la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Bosnia y Herzegovina. Además, socavan la cohesión de la sociedad multiétnica que se construye en Bosnia y Herzegovina y de la reconciliación nacional en un momento decisivo de la vida del país.

Apoyamos plenamente la afirmación del Alto Representante en el sentido de que con arreglo al Acuerdo Marco General, las entidades no tienen derecho a separarse de Bosnia y Herzegovina y la soberanía y la integridad territorial del país quedan garantizadas en virtud del Acuerdo, la Constitución y el derecho internacional. Con respecto a la no cooperación con el Alto Representante, lamentamos profundamente los continuos ataques contra su Oficina, así como la política de las autoridades de la República Srpska de negar al Alto Representante el acceso a la información y los documentos oficiales necesarios para cumplir su mandato. La labor realizada por la Oficina del Alto Representante en apoyo de la paz, la seguridad y el desarrollo de Bosnia y Herzegovina es muy encomiable, y recordamos que en virtud del anexo 10 del Acuerdo Marco General, todas las autoridades de Bosnia y Herzegovina tienen la obligación de cooperar plenamente con el Alto Representante, así como con las organizaciones y los organismos internacionales.

Para concluir, reconocemos el importante papel que ha desempeñado la operación militar dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, en apoyo de los esfuerzos del país para mantener un entorno seguro y propicio para construir una sociedad multiétnica, un Estado multinacional y un país democrático.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina por su exposición informativa tan completa sobre la situación y por su labor.

Me adhiero de antemano a la declaración que se pronunciará con posterioridad en nombre de la Unión Europea.

Francia celebra el hecho de que la perspectiva europea constituye hoy la principal fuerza motriz del desarrollo y la consolidación de Bosnia y Herzegovina. La reciente presentación de su solicitud de adhesión a la Unión Europea refleja el inmenso apoyo a esta perspectiva en la población de Bosnia, así como la unanimidad que existe en torno a esta cuestión en la Presidencia colectiva del país. El Consejo también puso de relieve este aspecto en su resolución más reciente sobre la situación en Bosnia y Herzegovina (resolución 2247 (2015)), aprobada por unanimidad el 10 de noviembre.

En este contexto, ahora la Unión Europea seguirá apoyando a las autoridades de este país más que nunca para aplicar reformas que respondan a las aspiraciones económicas y sociales de la población. El programa de reforma aprobado el año pasado con ese fin es fundamental. Celebramos que ya haya generado los primeros resultados concretos, como la aprobación de nuevas leyes laborales para estas entidades.

No obstante, las autoridades de Bosnia y Herzegovina deben tener en cuenta que la presentación de su solicitud es solo el comienzo de un proceso largo y exigente, que supone esfuerzos tanto en el Estado central como a nivel de las entidades. Es importante establecer sin mayor dilación un mecanismo de coordinación europeo, que sea plenamente operacional, y lograr progresos notables en la ejecución del programa de reforma y el Acuerdo de Estabilización y Asociación. También es importante que el país avance hacia un sistema judicial totalmente independiente, imparcial y eficaz.

Han transcurrido más de 20 años desde su firma, y el Acuerdo de Dayton/París sigue siendo la piedra angular de la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Incumbirá a los propios bosnios garantizar, en el momento apropiado, que sus instituciones evolucionen. Ahora que le país entra en un año electoral, instamos a todas las fuerzas políticas a que dejen de lado divisoria, el discurso obsoleto y peligroso, y opten por la construcción del futuro. La campaña local que se anuncia no debe enfrentar a unos contra otros sobre la base del odio y el resentimiento, sino llevar al debate constructivo de los proyectos políticos. Ante un índice de desempleo tan alto, los bosnios merecen que se asigne prioridad al desarrollo económico de los territorios.

Todos los bosnios merecen poder expresarse democráticamente en elecciones libres y limpias. Al respecto, seguimos preocupados por la situación imperante en la ciudad de Mostar. De hecho, como no hay consenso entre las fuerzas políticas, sus habitantes se han visto privados, a nivel local, de sus derechos civiles más básicos durante casi ocho años. Resignarse a este *statu quo* sería irresponsable. Sin embargo, la única solución viable será la que genere consenso entre los agentes locales. Por consiguiente, Francia exhorta a esos agentes a que adopten todas las medidas posibles para que las elecciones puedan celebrarse este año, en el marco del respeto de los principios reafirmados en el comunicado del Consejo de Aplicación de la Paz, de 2 de diciembre de 2015.

Por último, tomamos nota con satisfacción las declaraciones de las autoridades de la República Srpska con respecto al aplazamiento indefinido del proyecto de referendo, lo cual podría poner en tela de juicio la competencia del Estado central en el ámbito judicial. Ya sea que ello se refiera al funcionamiento de las instituciones judiciales o a los días feriados, hay que encontrar soluciones de avenencia.

Hoy en día, a pesar de su vulnerabilidad, la situación en Bosnia y Herzegovina parece encauzarse de manera positiva por el camino de la normalización. No hay riesgo inminente de desestabilización, pero la presencia de la comunidad internacional sigue siendo necesaria en esta etapa. Su marco de referencia sigue siendo, invariablemente, el Acuerdo de Dayton París. Por tanto, instamos a todas las partes a que cooperen con las instituciones mencionadas en el Acuerdo de Paz, sobre todo el Alto Representante y el Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia. La ausencia de manipulación y el respeto de los fallos del Tribunal son elementos fundamentales para evitar que se exacerben peligrosamente las peligrosas tensiones entre comunidades. Instamos a cada una de las partes a que asuma su responsabilidad.

Nuestro objetivo para los próximos años sigue siendo, sin socavar los principios fundamentales del Acuerdos de Dayton/París, lograr que la presencia internacional evolucione para que pueda adaptarse plenamente a la realidad actual. Por consiguiente, la reflexión sobre la reconfiguración de la Oficina del Alto Representante debe continuar.

Veinte años después de haber conocido el horror de la guerra, hoy Bosnia y Herzegovina avanza por el camino correcto, con el respaldo de la Unión Europea y sus demás asociados. . La responsabilidad de la comunidad internacional, y sobre todo del Consejo.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alta Representante, Sr. Valentin

Inzko, por su amplia exposición informativa y su informe más reciente al Consejo (S/2016/395, anexo).

Malasia toma nota de la evolución positiva de Bosnia y Herzegovina durante el período que abarca el informe, como indica el Alto Representante. Acogemos con agrado el hecho de que el país haya presentado en febrero una solicitud oficial de ingreso en la Unión Europea. Este hito más reciente es reflejo de la aspiración permanente del pueblo de Bosnia y Herzegovina y de sus dirigentes de integrarse a Europa. Consideramos que las reformas políticas y socioeconómicas de acompañamiento necesarias para la adhesión a la Unión Europea allanarían el camino para la estabilidad y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, instamos a los dirigentes a que se mantengan firmes en su compromiso de aplicar el programa de reformas del país.

Malasia también acoge con agrado la evolución positiva de las relaciones entre Herzegovina y sus vecinos. Ello incluye la ratificación del Tratado de la Frontera con Montenegro, la visita de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina a Croacia, y la primera reunión conjunta del Gabinete con Serbia en Sarajevo.

A pesar de los acontecimientos positivos que han tenido lugar durante el período que abarca el informe, el compromiso de todas las partes con el Acuerdo de Paz de Dayton y la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, lamentablemente, sigue suscitando dudas. A Malasia le alarman los continuos desafíos, con palabras y hechos, que plantean los dirigentes de la República Srpska para el Acuerdo de Paz de Dayton, la Oficina del Alto Representante, y las instituciones y las autoridades judiciales estatales. Estos desafíos claramente van en contra del Acuerdo de Paz, el estado de derecho y la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Malasia toma nota del informe del Representante sobre la cancelación del referendo previsto por la República Srpska, que habría desafiado la autoridad del Alto Representante, así como el estado de derecho y el sistema judicial del país. Si bien acogemos con agrado este hecho más reciente, lamentamos que en un principio se haya pedido el referendo, y se hayan mencionado otras amenazas similares. Instamos enérgicamente a las autoridades de la República Srpska a que respeten la Constitución del país, las diversas resoluciones del Consejo de Seguridad y el Acuerdo de Paz de Dayton.

Dos décadas después de una guerra devastadora, sencillamente no hay cabida en el país ni en la región para la retórica divisiva, provocadora o secesionista, que pueda servir únicamente para perpetuar agendas políticas estrechas a expensas de la paz y la estabilidad en la región. Condenamos también la intimidación, el acoso y hasta las amenazas de muertes que han sido dirigidas contra el Alto Representante y los magistrados internacionales del país. Esos actos son inaceptables y deben cesar de inmediato. Las respuestas divergentes entre las comunidades étnicas a las recientes decisiones del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia relativas a Radovan Karadžić y Vojislav Šešelj demuestran que la reconciliación sigue siendo una visión lejana. Exhortamos a todas las partes a que respeten el estado de derecho y aprovechen esta ocasión para avanzar hacia la reconciliación nacional.

Para concluir, Malasia reitera la importancia de intensificar los esfuerzos por aplicar plenamente el programa “5+2” como requisito indispensable para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Hasta entonces, Malasia reitera su firme apoyo a la Oficina del Alto Representante, conforme figura en el Acuerdo de Paz de Dayton y se mantiene en las distintas resoluciones del Consejo. Reconocemos también la importante función que desempeña la fuerza multinacional de estabilización de la Unión Europea para velar por la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Quisiera también dar las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

Hace poco, gracias a los esfuerzos mancomunados del Gobierno y el pueblo de Bosnia y Herzegovina, el país por lo general ha mantenido la estabilidad. Su economía mejora y ha logrado avanzar un poco en el proceso político y el estado de derecho. China acoge con satisfacción esos logros positivos. Respetamos la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del país, y consideramos que el pueblo de Bosnia y Herzegovina tiene el derecho de determinar de manera independiente su propio camino hacia el desarrollo y su propia política exterior. La comunidad internacional debería respetar las decisiones que ha adoptado para su futuro. China espera que los miembros de todos los grupos étnicos del país trabajen de manera activa para consolidar los resultados positivos que han venido alcanzando en la construcción de la nación, continúen aplicando plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton y promuevan mejoras en todos los ámbitos en todo el país.

Bosnia y Herzegovina es un país importante en los Balcanes. Mantener la paz, la estabilidad y el desarrollo allí obra en interés común de toda la comunidad internacional, incluidos todos los demás países de la región.

En cuanto a Bosnia y Herzegovina se refiere, la comunidad internacional debería adoptar un enfoque equilibrado y sensato que respete plenamente a los dirigentes y la titularidad del pueblo de Bosnia y Herzegovina y debería comprometerse a promover la unidad entre todos los grupos étnicos en el país, la armonía, el desarrollo socioeconómico sostenible y la estabilidad duradera.

China apoya al Alto Representante en sus esfuerzos por cumplir con su mandato y trabajar de manera tal que le permita continuar desempeñando un papel constructivo para promover el proceso político en Bosnia y Herzegovina. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para seguir contribuyendo a la consecución de la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo en el país.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los demás para dar la bienvenida de nuevo al Consejo al Alto Representante Inzko. En primer lugar, quisiera reiterar el pleno apoyo del Reino Unido por su función y agradecerle su exposición informativa de hoy.

Desde que nos reunimos la última vez sobre este tema (véase S/PV.7555), hemos asistido a hechos históricos que se han producido en Bosnia y Herzegovina. Hemos celebrado 20 años de paz; hemos visto enjuiciar a uno de los peores criminales de guerra del conflicto; y hemos visto a Bosnia y Herzegovina adoptar medidas para superar su dolorosa historia y buscar un mejor futuro en la Unión Europea. Sin embargo, a pesar de todos los progresos alcanzados en los últimos meses, todavía no se ha allanado el camino de Bosnia y Herzegovina. El Reino Unido considera que tienen dos desafíos por delante que afrontar. El primero es reconciliarse con el pasado; el segundo es aprovechar la oportunidad del futuro.

En toda situación después de un conflicto, reconciliarse con el pasado es fundamental para construir un futuro pacífico. Una forma de hacerlo es garantizando la rendición de cuentas por los crímenes cometidos en el pasado. El fallo histórico *Karadžić* del mes pasado cerró de manera positiva uno de los capítulos más oscuros en Europa después de la guerra. El veredicto nunca borrará el sufrimiento de las víctimas y sus familiares, pero envió un poderoso mensaje al mundo de que los responsables de las atrocidades serán enjuiciados por sus actos, no importa el tiempo que haya transcurrido.

Reconciliarse con el pasado significa también abstenerse de adoptar medidas que vuelvan a abrir heridas viejas y profundicen la división. Reconocemos que otros se sentirán profundamente desalentados ante el veredicto *Šešelj*, pero respetamos el proceso judicial independiente y la decisión de los magistrados. Como ha dejado en claro el Alto Representante, todas las partes y toda la población en Bosnia y Herzegovina tiene que hacer todo lo posible por promover la reconciliación. En ese sentido, al igual que el Alto Representante, acogemos con satisfacción el hecho de que el referendo de la República Srpska sobre el sistema judicial a nivel estatal no se lleve a la mesa de negociaciones por ahora, aunque lamentamos que la decisión de celebrar el referendo no se haya retirado oficialmente. Esos desafíos pertenecen a una era pasada.

Lo mismo puede decirse del constante estancamiento en Mostar. Durante casi ocho años, a la población de esa ciudad se le ha denegado su derecho democrático de elegir a sus representantes locales, y no se ha llegado a ningún acuerdo sobre las modificaciones a la ley que permitirían que se celebren elecciones en octubre. A medida que se acercan rápidamente las elecciones, ha llegado el momento de avanzar. La población de Mostar necesita ver un liderazgo positivo de todas las partes para que llegue a un acuerdo cuanto antes, de suerte que pueda comenzar a mirar hacia el futuro. Ello es válido en todo el país. Tras años de inercia, Bosnia y Herzegovina tiene la posibilidad de mirar hacia el futuro, un futuro en la Unión Europea y en la OTAN. Para que ello se haga realidad todos los dirigentes deben trabajar ya de consuno.

Acogemos con agrado la reiteración del compromiso de Bosnia y Herzegovina con su senda hacia la Unión Europea, conforme demostró su solicitud de ingreso a la Unión presentada a principios de este año. Respaldamos el llamamiento del Alto Representante a los dirigentes para que intensifiquen sus esfuerzos por promover reformas encaminadas a alcanzar ese objetivo. Es necesario que actúen cuanto antes para resolver dos cuestiones en particular. La primera es adaptar el Acuerdo de Estabilización y Asociación de Bosnia y Herzegovina para que tenga en cuenta el ingreso de Croacia a la Unión Europea; la segunda es establecer un mecanismo de coordinación que funcione que permita que Bosnia y Herzegovina hable con una sola voz ante la Unión Europea en cuanto a las cuestiones relacionadas con el ingreso a la Unión. Consideramos también que se debería terminar el censo de población y vivienda y publicarse sus resultados sin dilación. Concedemos gran importancia al censo, no solo por su pertinencia al proceso de integración sino también por su papel fundamental en la planificación socioeconómica, lo cual es sumamente urgente en el marco del programa de reformas.

Por último, para aprovechar la oportunidad que brinda el futuro, la población de Bosnia y Herzegovina necesita estabilidad y seguridad. Ello significa superar la amenaza que supone el terrorismo, y el Reino Unido expresa sus condolencias a los familiares de los que perdieron la vida en el ataque en Sarajevo en noviembre. Ese ataque pone de relieve el desafío que afrontan las autoridades bosnias en la lucha contra el terrorismo. Exhortamos a todos los que tienen autoridad y ocupan cargos de liderazgo a todos los niveles a que cooperen de manera estrecha a fin de impedir que ocurran nuevos incidentes. En general, está claro que la estabilidad en Bosnia y Herzegovina aún no se ha afianzado y nos sigue preocupando la situación política y de seguridad. El colapso total del orden público podría ser catastrófico. Por lo tanto, compartimos la evaluación del Alto Representante en el sentido de que la misión militar de la Unión Europea, con un mandato ejecutivo, sigue siendo fundamental. Por lo tanto, respaldaremos la retención de ese activo fundamental cuando vaya a examinarse la prórroga de su mandato en noviembre.

Quisiera terminar con la siguiente reflexión. Luego de dedicar una semana a examinar algunos de los conflictos más prolongados del mundo en este Salón, Bosnia y Herzegovina debería darnos esperanzas de que puede haber un futuro mejor para los que viven hoy en situaciones de conflicto. Sin embargo, no podemos permitirnos dejar de prestarle atención. Por consiguiente, permítaseme finalizar reiterando el compromiso del Reino Unido con la estabilidad futura de Bosnia y Herzegovina y su adhesión futura a la Unión Europea y a la OTAN. Estamos dispuestos a respaldar el avance hacia la consecución de esos objetivos.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): En primer lugar, quisiéramos agradecer al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, su presentación.

Venezuela reafirma su pleno apoyo al respeto de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Bosnia y Herzegovina, y considera que la comunidad internacional debe seguir respaldando la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz de 1995 como vía para coadyuvar a la solución política de las diferencias existentes entre los actores concernidos. En este contexto, la fuerza multinacional de estabilización de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina ha llevado a cabo sus labores en el marco del mandato que le ha sido asignado, en colaboración con las autoridades, para asegurar un entorno seguro a todas las comunidades étnicas.

Deseamos reafirmar que corresponde al pueblo de Bosnia y Herzegovina llevar a cabo y liderar los esfuerzos relacionados con el destino de su país, en cuyo proceso los grupos étnicos han de trabajar decididamente a través del diálogo en pro del respeto de sus leyes e instituciones, la paz, los derechos humanos, la cooperación y el desarrollo económico y social. Por tal razón, el Alto Representante ha de alentar un trabajo constructivo dentro de su responsabilidad primordial de promover los aspectos civiles del Acuerdo Marco. Su acompañamiento para llevar adelante esos esfuerzos y encontrar denominadores comunes, de acuerdo con el mandato que le ha sido encomendado, debe garantizar la imparcialidad y la transparencia, así como un enfoque equilibrado y prudente, en donde se vean reflejadas las opiniones y visiones de todos los actores involucrados.

El fortalecimiento de las relaciones de Bosnia y Herzegovina con los países vecinos constituye un aspecto positivo que saludamos. En tal sentido, vale destacar en este proceso la ratificación del Tratado de la Frontera Estatal entre Bosnia y Herzegovina y Montenegro, las reuniones de alto nivel con autoridades croatas en un marco de diálogo y negociación y la positiva visita a Srebrenica.

Por otra parte, Venezuela rechaza el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, así como la propagación del extremismo. En este orden de ideas, lamentamos el asesinato de dos miembros de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina, cometido el 18 de noviembre de 2015 en Rajlovac, cerca de Sarajevo. Asimismo, encomiamos los pasos que se están dando para evitar el reclutamiento de personas en calidad de combatientes terroristas extranjeros para participar en conflictos armados que aquejan al Oriente Medio. No obstante, se hace necesario mantener una estricta vigilancia sobre este asunto tan delicado para la paz y la seguridad en el contexto de una fluida cooperación internacional para enfrentar el flagelo del terrorismo.

En relación con las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario perpetradas durante el conflicto armado en los territorios que pertenecieron a la ex-Yugoslavia, apoyamos una vez más la labor que ha desempeñado el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia encargado de juzgar a los responsables de tales atrocidades. Los Tribunales Internacionales han desempeñado un papel primordial en el fortalecimiento del estado de derecho y en la promoción de la estabilidad y la reconciliación a largo plazo y, desde su creación, han sido un instrumento necesario para luchar contra la impunidad y evitar que los autores de

los crímenes más graves de carácter internacional escapen de la justicia. Asimismo, han servido de avanzada para crear una jurisprudencia que es fuente de inspiración para todas las jurisdicciones nacionales e internacionales que se ocupan y tendrán que ocuparse de procesar esos crímenes.

Finalmente, reiteramos nuestro llamado a todas las partes a redoblar sus esfuerzos, manteniendo la voluntad y el valor político para fomentar la confianza y el trabajo conjunto en el marco del derecho internacional, aspectos necesarios para una solución justa y duradera que redunde en el interés de las partes y de toda la región.

Sr. González de Linares Palou (España): Quiero agradecer al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina su presentación, de la que hemos tomado muy buena nota, como también hemos tomado buena nota de su informe semestral (S/2016/395, anexo). Deseo reiterar al Embajador Valentin Inzko el apoyo de España a su labor y a la labor de su Oficina.

Como Estado miembro de la Unión Europea, me asocio plenamente a la declaración que pronunciará el observador de la Unión Europea.

Han pasado ya 20 años desde que se firmó el Acuerdo de Paz de Dayton, y esto nos permite analizar la situación en Bosnia y Herzegovina con una cierta perspectiva para valorar tanto los logros y los avances que se han realizado como los desafíos todavía pendientes. Hemos tomado nota de las apreciaciones del Alto Representante sobre los avances que ha hecho el país durante el último semestre hacia el cumplimiento de los cinco objetivos y de las dos condiciones establecidas para la conclusión de su mandato y el cierre de la Oficina. Queremos reiterar nuestro llamamiento a todos los actores políticos en Bosnia y Herzegovina para que redoblen sus esfuerzos y se pueda seguir avanzando en la consecución de todos estos objetivos lo antes posible.

Nos satisface mucho el papel positivo que está desempeñando la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea-Operación EUFOR Althea ayudando a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a mantener la seguridad y contribuyendo a la formación y a la creación de capacidades. La misión sigue siendo, en el contexto actual, un elemento absolutamente necesario para garantizar la estabilidad del país. Por otra parte, queremos reiterar nuestro pleno apoyo a la labor del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia y su Mecanismo Residual. Esperamos que sus decisiones no sean utilizadas por determinados grupos de forma partidista para exacerbar aún más las tensiones en el país.

En estos últimos seis meses, Bosnia y Herzegovina ha conocido una dinámica política positiva, que ha llevado en el ámbito exterior a reforzar el diálogo con los países vecinos y la cooperación transfronteriza, como lo prueba el Tratado de la Frontera Estatal entre Bosnia y Herzegovina y Montenegro. Además, en el plano interno, este momento político positivo se ha traducido en avances, en reformas concretas que le permiten continuar su camino hacia la plena integración europea.

La reciente presentación de la candidatura de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea es un síntoma muy positivo y deberá ser evaluada sobre la base de sus propios méritos, ya que, como dije, queda mucho por hacer; por ejemplo, continuar aplicando el mecanismo de coordinación interinstitucional, adaptar el Acuerdo de Estabilización y Asociación y llevar a cabo la agenda de reformas. Estamos convencidos de que los avances en todos estos ámbitos tendrán un impacto positivo y mejoras concretas para la vida de todos los ciudadanos del país, así como también en la situación socioeconómica.

Entre las cuestiones pendientes de resolver están, por ejemplo, la publicación de los resultados del censo de 2013, que es un asunto clave para el funcionamiento político del país; la situación de Mostar o la actitud de las autoridades de la República Srpska, que ha mencionado el Alto Representante, respecto de problemas como, por ejemplo, los que impiden que se avance en el registro de propiedades ubicadas en su territorio a favor del Estado.

Resulta muy preocupante la retórica divisiva de algunos dirigentes y representantes políticos, especialmente la República Srpska, donde se mantiene la amenaza de un referéndum que supone un auténtico desafío a la soberanía y a la integridad territorial del país y pone en peligro el sistema establecido desde los Acuerdos de Paz de Dayton. No podemos olvidar que de la estabilidad política de Bosnia y Herzegovina depende en gran medida la estabilidad del conjunto de la región.

España sigue apoyando, sin ningún tipo de matiz, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como la necesidad de que sus responsables políticos respeten en todas sus actuaciones el imperio de la ley y el principio de legalidad. Este principio constituye un elemento insustituible no solo de la convivencia pacífica en el país, sino también para las necesarias relaciones constructivas y de cooperación con los países vecinos. El respeto a estos principios es la única base posible sobre la que se podrá avanzar en el proceso de integración europea de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

Desde la última vez que el Consejo examinó la situación en Bosnia y Herzegovina (véase S/PV.7555), el país ha adoptado la importante medida de solicitar su ingreso en la Unión Europea. Deseamos suerte a Bosnia y Herzegovina en su ambicioso programa de reforma, con miras a una mayor integración en la Unión Europea. Sin duda alguna, durante el proceso de reforma surgirán dificultades y se plantearán decisiones difíciles. Pero es evidente que, gracias a este programa de modernización, todos los ciudadanos podrán disfrutar de los beneficios del crecimiento económico y el fortalecimiento de las instituciones. Las reformas también tienen por objeto aumentar las oportunidades de empleo, lo cual es especialmente importante para los jóvenes, que buscan contribuir a una sociedad dinámica y próspera. Alentamos a la comunidad internacional, especialmente a los países vecinos de la región y a la Unión Europea, a apoyar a Bosnia y Herzegovina en su proceso de reforma. Con un programa de reforma que traza el camino que hay que seguir, ha llegado la hora de que todos los agentes políticos busquen formas de ponerlo en práctica, en lugar de retroceder a la política divisiva que ha obstaculizado el progreso socioeconómico de todos sus ciudadanos.

Han pasado más de 20 años desde que el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina pusiera fin al amargo conflicto en la región. Pero, como hemos visto en el Consejo de Seguridad durante este último año, las heridas del pasado aún no han cicatrizado del todo. Instamos a las partes y a la comunidad internacional a renovar su compromiso de colaborar en las cuestiones que quedaron pendientes en el Acuerdo de Paz de Dayton a medida que avancen en el proceso de reconciliación nacional.

La retórica divisiva y la idea del referendo desafían la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como el Acuerdo de Paz de Dayton. Ello no contribuye en absoluto a hacer avanzar el país, sino que desvía el programa de reforma y socava los esfuerzos de reconciliación. El proceso de reconciliación exige que se tenga en debida consideración los acontecimientos pasados y, cuando proceda, que se haga rendir cuentas a quien corresponda. Esperamos que todos puedan aprender a respetar las conclusiones de los procesos judiciales independientes, sea cual sea su resultado. Cuando se utilizan las decisiones de los tribunales para justificar el lenguaje incendiario y las provocaciones, el proceso de reconciliación retrocede. En lugar de ello, la administración de justicia debería utilizarse como una oportunidad para avanzar juntos. No solo hay que respetar las decisiones judiciales, sino que el propio poder judicial debería poder funcionar libremente y con independencia. Reiteramos el llamamiento del Alto Representante para dejar que el poder judicial procese las causas y se pronuncie sobre ellas sin presiones políticas, en total consonancia con los principios de profesionalidad y responsabilidad.

Como hemos oído hoy, durante el período que abarca el informe solo se lograron escasos progresos en los objetivos y las condiciones necesarias para cerrar la Oficina del Alto Representante. Esperamos que se puedan acelerar los progresos en esa dirección. Acogemos con satisfacción la labor en curso de la fuerza multinacional de estabilización en Bosnia y Herzegovina dirigida por la Unión Europea, que sigue desempeñando un papel importante ayudando a las autoridades nacionales a mantener un entorno seguro. Si bien el futuro de Bosnia y Herzegovina está, como debe ser, en manos de sus ciudadanos, la comunidad internacional, incluido el Consejo, tiene la responsabilidad de alentarlos y apoyarlos.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Quisiera agradecer al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su presentación el día de hoy.

Resulta fundamental mantener el compromiso con el pleno cumplimiento del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, de 1995, y el cumplimiento de todos los esfuerzos en la promoción de la paz y estabilidad del país. En este sentido, el Uruguay apoya la integridad territorial, la soberanía y la unidad de Bosnia y Herzegovina, así como la necesidad de respetar el estado de derecho en todas las actuaciones de los responsables políticos.

Se ve con preocupación que el 49º informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (S/2016/395, anexo) indique que ha habido escasos progresos en el logro de los cinco objetivos y las dos condiciones pendientes establecidos por la Junta Directiva, necesarios para el cierre de la Oficina del Alto Representante, el programa "5+2". En este sentido, se insta a que este proceso pueda avanzar más favorablemente en los próximos meses, con la finalidad de aplicar el programa "5+2" a través del compromiso de todas las partes.

El Uruguay rechaza todo atentado terrorista, como el ocurrido en Rajlovac, cerca de Sarajevo, el 18 de noviembre de 2015, que costara la vida de dos soldados de Bosnia y Herzegovina. También preocupa que se

continúen produciendo incidentes que amenazan con socavar las relaciones interétnicas.

Por otra parte, se toma nota también de los acontecimientos positivos que han ocurrido. Se aprecia que el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Comercio Exterior y Relaciones Económicas hayan supervisado la plena aplicación de las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo sobre Control Subregional de Armas, de conformidad con el artículo IV del anexo 1-B del Acuerdo Marco General de Paz. También se observa positivamente la adopción de decisiones sobre destrucción de municiones defectuosas y artefactos explosivos almacenados en instalaciones militares por parte de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina. Se destaca muy favorablemente la ratificación del tratado de la frontera estatal entre Bosnia y Herzegovina y Montenegro, principalmente, teniendo en cuenta que se trata del primer tratado fronterizo con un país vecino que se ha ratificado. Confiamos en que durante este año 2016 se continúe con esta tendencia a la sucesión de hechos positivos y que estos generen confianza y estabilidad.

Para el Uruguay, la presencia de la fuerza multinacional de la Unión Europea, Operación Althea, representa una garantía para la estabilidad política y social de Bosnia y Herzegovina. Es esencial que las autoridades de Bosnia y Herzegovina continúen cooperando con la Oficina del Alto Representante hasta el fin de su mandato, de conformidad con el Acuerdo de Paz. El Uruguay ansía una Bosnia y Herzegovina estable donde todas las comunidades puedan convivir de manera armónica y pacífica.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Mi delegación acoge con satisfacción su iniciativa de organizar este importante debate sobre la situación en Bosnia y Herzegovina y desea dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por la excelente calidad de su informe (S/2016/395, anexo). Mi delegación también desea garantizarle su pleno apoyo a la labor que tanto él como su Oficina están realizando actualmente sobre el terreno.

Más de 20 años después de la firma del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, el país sigue, a pesar de la persistencia de algunas dificultades, su trayecto hacia la reunificación y la construcción de una nación sólida.

En este sentido, mi delegación desea destacar que acoge con beneplácito algunos de los progresos registrados por el país, sobre todo en lo que respecta a la ejecución del programa de reformas aprobado por las autoridades, que ha comenzado a rendir frutos y ha suscitado nuevas aspiraciones. Como prueba de ello puedo citar, entre otras cosas, la presentación por Bosnia y Herzegovina de su solicitud de ingreso a la Unión Europea, los esfuerzos de las autoridades de Bosnia y Herzegovina para transferir al Estado los activos clasificados como posibles bienes militares, y la aprobación de leyes laborales a nivel de las entidades.

Sin duda, es necesario consolidar esos esfuerzos, sobre todo porque los avances registrados no deben hacernos perder de vista la fragilidad de la situación en el país y la región. Ciertamente, persisten las razones para la inquietud, y deseo citar en ese sentido las dificultades que al parecer tienen las autoridades para resolver cuestiones como la publicación de los resultados del censo de 2013, el mecanismo de coordinación de la Unión Europea, la aplicación del fallo de la Corte Constitucional respecto de Mostar y el cumplimiento de las exigencias del Fondo Monetario Internacional. También son motivo de preocupación la decisión de celebrar un referendo que a todas luces amenaza la integridad y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, así como las declaraciones de numerosos funcionarios de la República Srpska a favor de la secesión de esa entidad.

Se han señalado otros actos que atentan contra la soberanía y la integridad de Bosnia, incluido el constante cuestionamiento de las instituciones judiciales del Estado, como lo demuestra, entre otras cosas, la negativa de los principales partidos políticos de la República Srpska a acatar la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina respecto de la inconstitucionalidad de las disposiciones de la ley de días festivos aprobada por la República Srpska.

Por todas estas razones, mi delegación desea reafirmar su compromiso de respetar la soberanía y la integridad de Bosnia y Herzegovina, que está garantizada por el Acuerdo Marco General de Paz, la Constitución del país y el derecho internacional.

Pasando a otra cuestión, la lucha contra el terrorismo es uno de los desafíos más apremiantes que enfrenta Bosnia y Herzegovina, en un contexto en el que el regreso de combatientes terroristas extranjeros, combinado con complejas corrientes migratorias, pueden generar riesgos adicionales para el país. No hace falta decir que será imposible obtener resultados positivos en esa lucha sin el indispensable fortalecimiento de la cooperación entre las autoridades a todos los niveles.

El Senegal también encomia la notable labor que ha realizado el Representante Especial de la Unión

Europea en la promoción y ejecución del programa de reconstrucción, y de los programas socioeconómicos, en colaboración con las autoridades de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska. Asimismo, mi delegación acoge con beneplácito el gran interés que demuestra la Unión Europea en continuar con su operación militar mediante la fuerza multinacional de estabilización en Bosnia y Herzegovina, con el apoyo del Consejo de Seguridad, que ha autorizado la prórroga de su mandato por otros 12 meses.

Por otra parte, como se señala en el informe del Alto Representante, la presencia en el país de la misión militar de la Unión Europea, dotada de un mandato ejecutivo, sigue siendo importante. En cualquier caso, consideramos que la comunidad internacional debe seguir apoyando los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina para generar una mayor capacidad de resistencia a los desafíos socioeconómicos que aún enfrenta. Lo que está en juego es el fortalecimiento de la seguridad y las fuerzas de defensa del país, una de las prioridades del mandato de la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea (EUFOR), que instamos a seguir apoyando y que, a fin de cuentas, permitirá a las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina superar sus deficiencias estratégicas y operativas.

Para concluir, deseo exhortar a la Unión Europea a seguir adelante con su programa de reformas para el restablecimiento de la paz, la cohesión social y la autoridad del Estado en Bosnia y Herzegovina, así como reafirmar el pleno apoyo del Senegal a la labor del Alto Representante.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Queremos dar la bienvenida al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko.

Hemos estudiado con gran detenimiento el informe del Sr. Inzko al Consejo de Seguridad (véase S/2016/395, anexo) y hemos escuchado atentamente su exposición informativa de hoy. No obstante, debemos ser francos. Las evaluaciones que ha hecho no promueven la reconciliación nacional en ese país, que tanto ha sufrido. Eso es muy lamentable, pues la reconciliación nacional y la promoción de una relación de respeto mutuo entre los pueblos de ese país adquieren hoy una importancia fundamental, habida cuenta de los desafíos que enfrenta Bosnia y Herzegovina.

Una vez más, nos vemos obligados a señalar que el informe del Alto Representante dista de tener un carácter objetivo y equilibrado. Se limita a señalar que existen problemas en la sociedad bosnia, sin intentar comprender su esencia o las razones objetivas de esos problemas. Esperamos que en el futuro el Alto Representante se concentre mucho más en evaluar el cumplimiento de su mandato y las actividades de la estructura que se le ha encomendado en el período sobre el que se informa, y que se limite estrictamente a los temas relacionados con Dayton.

Por otra parte, esperamos que el Alto Representante tenga en cuenta y respete las opiniones de todos los pueblos de ese Estado. Es por ello que consideramos inapropiado que presente sus puntos de vista en lo que respecta a su apoyo a las actividades de un conjunto de organismos especializados que en Bosnia y Herzegovina se ocupan del cumplimiento de los criterios necesarios para que el país ponga en marcha el programa de acción para su adhesión a la OTAN. Al insistir en el tema de la OTAN, el Sr. Inzko se aleja de lo que es su tarea básica, a saber, la búsqueda de factores que unifiquen el país. De hecho, está tomando partido por un segmento de la sociedad bosnia. Como es bien sabido, existen otros puntos de vista en el país que están lejos de favorecer la adhesión a la OTAN.

También consideramos que el tema de la reubicación de los bienes militares es una cuestión que debe considerarse exclusivamente como una de las condiciones para la desactivación gradual del mecanismo del Alto Representante. Es una cuestión que debe abordarse de manera imparcial, pues está intrínsecamente ligada a la cuestión más amplia de la contraposición entre los bienes civiles y la propiedad del Estado. El Alto Representante debería, no solo de palabra, sino también de hecho, promover el diálogo entre los bosnios. A fin de cuentas, esa es la última cuestión pendiente en el programa “5+2”. El Alto Representante debe tomar más en serio los acuerdos políticos a los que llegaron en 2012 los líderes de los principales partidos del país.

Ello también es válido en lo que respecta a las cuestiones relacionadas con la integración europea. Parecería que, si bien se tomó la decisión de dividir los dos mandatos en 2011, el Alto Representante sigue combinando su posición con la del Representante Especial de la Unión Europea. Se habló mucho hoy aquí del problema de Mostar. A ese respecto, al parecer todo el mundo sencillamente ha olvidado que fue la injerencia de uno de los predecesores del Sr. Inzko la que llevó a un estancamiento en relación con la perspectiva de formar una sociedad multiétnica en la ciudad.

Es importante que en el informe se haga referencia a la creciente amenaza que plantea el extremismo islámico para Bosnia y Herzegovina. Estamos convencidos de que

ese es uno de los problemas más graves y en el futuro deberá figurar como uno de los aspectos fundamentales en los informes del Alto Representante, cuya tarea es promover plenamente los esfuerzos de los órganos y organismos competentes que participan en la lucha contra el terrorismo en Bosnia y Herzegovina, así como impulsar su cooperación con los organismos asociados en los países vecinos y los organismos internacionales.

El problema del terrorismo supone otro argumento sólido a favor de una agenda unificadora. Es necesario centrarse en fortalecer la coordinación interinstitucional para luchar contra el terrorismo. Sin embargo, el Alto Representante sigue centrándose, de manera injustificada, en desafíos imaginarios al Acuerdo de Dayton, y hace recaer en los serbios de Bosnia prácticamente toda la responsabilidad por los problemas que enfrenta el proceso de estabilización. Sus consideraciones sobre el reciente fallo del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia con relación a Karadžić y Šešelj revelan un enfoque similar. Creemos que en una situación como esta sería conveniente que el Alto Representante tomara distancia de sus sentimientos personales, lo que sin duda ayudaría a los miembros del Consejo de Seguridad a formarse una imagen objetiva de los procesos que tienen lugar en Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, instamos a nuestros colegas en el Consejo, como lo hemos hecho antes, a que se familiaricen con cuidado con el informe de la dirección de la República Srpska sobre la aplicación del Acuerdo de Dayton, que contiene un cúmulo de información útil y consideraciones constructivas para avanzar en el logro de una solución en Bosnia y Herzegovina.

Quisiéramos hacer especial hincapié en la inconveniencia de cualquier interferencia por parte del Alto Representante en los debates sobre el tema delicado de la reforma del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Son contraproducentes los intentos del Representante por preservar la situación actual, cuando son los jueces extranjeros quienes dan la última palabra en ese órgano clave. Es importante que las partes de Bosnia, sin injerencia extranjera y sin presiones o amenazas, puedan llegar a un acuerdo sobre los nuevos parámetros para ser miembros del Tribunal Constitucional, junto a los acuerdos ya alcanzados para esclarecer las modalidades de funcionamiento del Tribunal y de la Oficina del Fiscal, lo cual contribuiría de manera sustancial a superar la palpable crisis de confianza en el sistema judicial de Bosnia.

Ahora nos referiremos a los aspectos positivos. Consideramos útil reconocer las medidas conjuntas adoptadas por los dirigentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina para forjar la cooperación intergubernamental, incluida la primera reunión conjunta del Gobierno de Serbia y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, celebrada en noviembre de 2015, así como la visita del Jefe del Gobierno de Serbia, Sr. Vučić, a la Conferencia sobre Desarrollo de Inversiones, que tuvo lugar en Srebrenica. Las partes pueden coexistir si nadie interfiere, y pueden promover la reconciliación nacional.

Conscientes de todos estos factores, estamos a favor de una nueva reducción del presupuesto y del personal de la Oficina del Alto Representante, reconociendo que la vía plenamente justificada de transferir la responsabilidad de la situación en Bosnia y Herzegovina a los propios bosnios debe seguir reflejándose como corresponde en los métodos de acción de la presencia internacional. El tiempo de los protectorados ha quedado relegado al pasado. En las condiciones actuales, consideramos inaceptable que el Alto Representante ejerza su autoridad extraordinaria en virtud de los “poderes de Bonn”. No puede haber alternativa al diálogo entre bosnios, sin presión externa. Crear las condiciones que propicien ese diálogo y la búsqueda por las partes bosnias de opciones mutuamente aceptables para las reformas basadas en los principios de Dayton es la tarea prioritaria de la comunidad internacional.

Consolidar Bosnia y Herzegovina y velar por la funcionalidad de sus estructuras centrales es una tarea que solo tendrá éxito si es resultado del consenso entre los tres pueblos constituyentes. Eso, en mi opinión, es un axioma.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su amplia exposición sobre la situación imperante en ese país. Fue muy alentador escuchar sus palabras cuando señaló que el arte marcial del karate es un medio para unir al pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Han transcurrido más de 20 años desde que la brutal guerra de Bosnia y Herzegovina llegó a su fin. La prosperidad de Bosnia y Herzegovina es fundamental, no solo para su futuro, sino también para la paz y la estabilidad de la región de los Balcanes Occidentales. El Japón, como miembro de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz ha apoyado en todo momento, desde hace dos decenios, los esfuerzos de reconstrucción del país y de construcción del Estado.

Ahora Bosnia y Herzegovina se encuentra en una coyuntura importante. El país ha transitado de la guerra

a la paz, pero cabe preguntar si el país puede lograr una paz duradera y un futuro de éxito. En ese sentido, preocupa mucho al Japón la decisión de la Asamblea Nacional de la República Srpska de celebrar un referendo sobre la secesión. Dicho referendo constituiría una violación del Acuerdo de Dayton. También socavaría la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Si bien el Presidente de la República Srpska declaró públicamente que el referendo ha quedado a un lado, la decisión de la Asamblea Nacional no ha sido derogada. Además, el Presidente ha seguido haciendo declaraciones públicas en que se refiere a la independencia de la República Srpska. El Japón insta a todos los dirigentes políticos a que se abstengan de toda retórica divisiva.

El Japón felicita calurosamente Bosnia y Herzegovina por su solicitud de ingreso en la Unión Europea, que presentó en febrero. Esperamos que ello sea una oportunidad para que el país siga avanzando en las reformas necesarias con miras a una mayor integración.

Antes de terminar, quisiera ratificar al Consejo de Seguridad el firme apoyo del Japón al Alto Representante Inzko y a su Oficina. Habida cuenta del importante papel que desempeña el Alto Representante, el Japón ha estado financiando el 10% de todo el presupuesto de su Oficina durante 20 años. La visita del Alto Representante al Japón en enero fue un acto valorado por las autoridades japonesas. Deseo mucho éxito al Sr. Inzko para que los objetivos pendientes y las condiciones necesarias para el cierre de su oficina puedan concretarse en fecha cercana.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Egipto.

Para comenzar, quisiera expresar mi gratitud al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su amplia exposición al Consejo de Seguridad sobre su reciente informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina (S/2016/841, anexo). Egipto reitera su pleno apoyo a los esfuerzos del Sr. Inzko.

Veinte años después de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, que permitió poner fin a uno de los conflictos más brutales del mundo, Bosnia y Herzegovina sigue enfrentando una serie de retos políticos fundamentales. Egipto desea expresar su preocupación en el sentido de que los esfuerzos para hacer frente a estos retos no reciben suficiente apoyo de un consenso amplio entre los diferentes agentes políticos del país. Egipto advierte que el hecho de no abordar estos retos podría socavar algunos de los logros alcanzados en el plano político desde la firma del Acuerdo de Dayton.

En ese sentido, Egipto recalca que el Acuerdo de Dayton seguirá siendo la piedra angular de los esfuerzos para lograr la paz en la región, que es la única base para la estabilidad del país.

Al respecto, Egipto subraya que la retórica divisiva y los llamamientos de algunas partes interesadas y partidos políticos que han pedido la secesión de la República Srpska de Bosnia y Herzegovina constituyen graves amenazas al proceso político en su conjunto. También podrían tener efectos indirectos en toda la región de los Balcanes.

Por tanto, hacemos un llamamiento a todos los dirigentes políticos para que antepongan los intereses comunes de la población de Bosnia y Herzegovina a los intereses étnicos y políticos mezquinos, que socavan las oportunidades de progreso y estabilidad. En ese sentido, Egipto insiste en la importancia de que todas las partes respeten la soberanía, la integridad territorial y la Constitución nacional de Bosnia y Herzegovina, así como todas las decisiones adoptadas por sus autoridades judiciales y los mecanismos de justicia internacional y eviten toda repercusión negativa en el proceso político en Bosnia y Herzegovina o en sus relaciones regionales.

Por otra parte, no podemos separar los acontecimientos internos en Bosnia y Herzegovina del contexto más amplio de la región de los Balcanes en general. Por lo tanto, recalcamos la importancia de fortalecer las relaciones de buena vecindad, la confianza mutua, y el diálogo positivo y constructivo, y una mayor cooperación regional para establecer la paz y la estabilidad en todos los países de la región.

Los desafíos económicos que afronta Bosnia y Herzegovina exigen que la comunidad internacional movilice sus esfuerzos por promover el logro de un salto económico hacia delante que podría contribuir a crear un entorno interno que propicie la estabilidad. Insistimos una vez más en la importancia que reviste la cooperación regional para alcanzar esos logros, y exhortamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que redoblen sus esfuerzos por superar los obstáculos políticos al crecimiento económico aumentando la participación política de todos los ciudadanos sin discriminación y abarcando a todos los grupos nacionales independientemente de su origen étnico. Reiteramos el pleno apoyo de Egipto a los esfuerzos del Gobierno de Bosnia y Herzegovina en la lucha contra el terrorismo y su disposición de brindar todas las formas de asistencia posibles para hacer frente a las ideologías extremistas, en particular la retórica religiosa radical violenta.

Para concluir, reiteramos la importancia, hoy más que nunca, de que toda la población de Bosnia y Herzegovina se empeñe en reafirmar los principios de la coexistencia pacífica y el acuerdo político y avance por el camino hacia la paz. Se debe realizar ese esfuerzo de manera paralela al verdadero apoyo regional e internacional.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Vukašinović (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de mayo y desear a usted y a su delegación mucho éxito. Damos la bienvenida al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y hemos tomado nota de su 49º informe (S/2016/395, anexo), que abarca el período del 22 de octubre de 2015 al 15 de abril de 2016.

Durante el período que abarca el informe, Bosnia y Herzegovina continuó su constante labor para aplicar sus reformas socioeconómicas. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han coordinado sus esfuerzos a todos los niveles para garantizar que se apliquen todas las medidas concretas necesarias para el éxito de las reformas. Hay un entendimiento común de que dar los toques finales al marco jurídico y fiscal y crear un entorno más atractivo a la inversión son factores indispensables para el crecimiento económico y la generación de nuevos empleos.

Bosnia y Herzegovina presidió con éxito el Comité de Ministros del Consejo de Europa, la organización política más grande y antigua de Europa, formada por 47 Estados miembros. Durante nuestra Presidencia, cumplimos satisfactoriamente todas nuestras prioridades y coordinamos la respuesta del Consejo de Europa a la crisis de los refugiados en su apogeo. Además, la Presidencia de Bosnia y Herzegovina facilitó el proceso de apertura a la firma del Protocolo Adicional al Convenio del Consejo de Europa para la Prevención del Terrorismo, que se centra en el problema de los combatientes extranjeros.

Tras el progreso considerable alcanzado en la aplicación del programa de reformas, Bosnia y Herzegovina presentó su solicitud de ingreso a la Unión Europea el 15 de febrero. La presentación de la solicitud de Bosnia y Herzegovina fue un resultado concreto del nuevo enfoque de la Unión Europea hacia Bosnia y Herzegovina. Agradecemos a la Unión Europea y a sus Estados miembros su firme apoyo a la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina. Por su parte, el país continuará trabajando para aplicar sus reformas, mejorar la economía y fortalecer el estado de derecho y la buena gobernanza.

La situación económica y fiscal del país ha estado bajo la influencia de la crisis económica mundial. Sin embargo, en los primeros tres trimestres de 2015 la producción industrial aumentó en 2,5% y la tasa de inflación se mantuvo en 0,8%, lo cual significa que los precios de consumo disminuyeron ligeramente en comparación con el año anterior.

La promoción de la cooperación constructiva y amistosa entre los países de la región en ámbitos de interés mutuo es una de las principales prioridades de Bosnia y Herzegovina. El país sigue prestando especial atención al fortalecimiento de la cooperación con los países de la región. Hay consenso entre los Estados de los Balcanes Occidentales de que la colaboración en materia de transporte y energía es el ámbito más importante para el crecimiento económico.

La Feria Económica Internacional Mostar 2016, celebrada del 12 al 16 de abril, fue una gran oportunidad para seguir promoviendo la cooperación regional. Durante ese evento, los miembros de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina celebraron una serie de reuniones bilaterales con los dirigentes de la región y de los Estados vecinos, entre ellos, el Presidente de Croacia, el Presidente de Montenegro, el Primer Ministro de Serbia, el Presidente de Eslovaquia y el Viceprimer Ministro de Turquía.

Bosnia y Herzegovina se compromete a cooperar plenamente con el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, así como a seguir procesando crímenes de guerra ante los tribunales nacionales. Reiteramos que la lucha contra la impunidad a nivel local es fundamental para Bosnia y Herzegovina como Estado complejo y multinacional. En ese sentido, aplicar la estrategia nacional para procesar los crímenes de guerra, independientemente de los orígenes nacionales o religiosos de los responsables o las víctimas, es indispensable para la reconciliación y la estabilidad a largo plazo.

El terrorismo, la radicalización y el extremismo violento constituyen uno de los principales desafíos de seguridad a los niveles nacional, regional e internacional. Bosnia y Herzegovina, de conformidad con las disposiciones de su código penal, en su versión enmendada, continúa procesando a personas involucradas en los enfrentamientos en nombre de organizaciones

terroristas y paramilitares, así como los que facilitan el reclutamiento de combatientes terroristas.

Las instituciones judiciales y de seguridad de Bosnia y Herzegovina continúan ejecutando nuestra estrategia para prevenir y combatir el terrorismo. La estrategia, junto con las medidas de seguridad, abarca actividades preventivas para la desradicalización emprendida por los interesados nacionales, como las comunidades religiosas, las instituciones de educación, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación. Quisiéramos también subrayar que durante el período que se informa, Bosnia y Herzegovina alcanzó progresos considerables en la lucha contra la delincuencia organizada, la corrupción y el blanqueo de dinero. Bosnia y Herzegovina, con el apoyo de la Unión Europea, ha presentado una iniciativa regional sobre la prevención del terrorismo y el tráfico ilícito de armas. El principal objetivo de la iniciativa es establecer una base de datos de personas que constituyen una amenaza de seguridad, así como una red regional para la prevención del contrabando de armas de los países de los Balcanes Occidentales.

Es evidente que el paso de refugiados y migrantes a través de los Balcanes continuará planteando importantes desafíos a los Estados de la región y sus instituciones. Hasta ahora, Bosnia y Herzegovina no ha sentido la presión de la gran circulación de migrantes que atraviesan su territorio. Sin embargo, las instituciones de Bosnia y Herzegovina han adoptado una serie de medidas amplias, incluso en las esferas humanitaria y de seguridad, por si acaso se produjera una afluencia masiva de refugiados. Consideramos que solo mediante la adopción de medidas amplias y coordinadas en el plano mundial para abordar las causas subyacentes de la migración en los países de origen podrá lograrse una solución satisfactoria a la crisis de los migrantes.

Por último, deseo expresar el compromiso inquebrantable de las autoridades de Bosnia y Herzegovina de seguir trabajando con firmeza a fin de forjar un mejor futuro para sus ciudadanos. También quisiera dar las gracias a nuestros asociados internacionales por su continuo apoyo a Bosnia y Herzegovina, país que ha recorrido un largo camino desde que era un consumidor de seguridad hasta convertirse en un país que aporta contingentes y fuerzas de policía a las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Montenegro y Albania, países candidatos, así como Ucrania, se adhieren a esta declaración.

Me sumo a otros oradores al dar la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, al Consejo de Seguridad y al asegurarle que cuenta con el apoyo continuo de la Unión Europea. También damos la bienvenida al Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina y le agradecemos su declaración.

La situación en Bosnia y Herzegovina ha sido objeto de debate en el Consejo durante más de dos decenios. En ese período hemos sido testigos de una importante transformación en la naturaleza de estos debates, que refleja el fortalecimiento de la estabilidad y el progreso en las esferas de la democracia, el estado de derecho y el desarrollo socioeconómico en el país. El Consejo ha contribuido en gran medida a los avances que se han alcanzado desde que finalizara el conflicto armado en 1995.

En la actualidad, Bosnia y Herzegovina contribuye activamente a las misiones de las Naciones Unidas y de forma paulatina ha dejado de desempeñar un papel de consumidor de seguridad para convertirse en un suministrador de seguridad. El país ocupó un puesto entre los miembros del Consejo y asumió la responsabilidad que le corresponde para con la paz y la seguridad mundiales. Al mismo tiempo, el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia y el Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales, apoyados por las autoridades judiciales locales de Bosnia y Herzegovina y otros países de la región, siguen tratando de someter a la acción de la justicia a los responsables de crímenes de guerra y llevar la paz a sus víctimas.

La perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina ha sido el elemento propulsor central para superar desafíos sobre el terreno y movilizar a los ciudadanos y sus representantes elegidos en favor de las reformas políticas y socioeconómicas necesarias. Una gran mayoría de los ciudadanos del país desea con firmeza que Bosnia y Herzegovina promueva sus aspiraciones europeas. El 15 de febrero, la Presidencia de Bosnia y Herzegovina presentó la solicitud del país para ser aceptado como miembro en la Unión Europea. La Unión Europea acogió con beneplácito esa expresión importante e inequívoca del compromiso del país de proseguir sus esfuerzos a lo largo camino hacia la Unión Europea. La solicitud fue presentada después de una profundización mayor del diálogo político con la Unión Europea en 2015. Eso reafirma

el compromiso sincero y duradero de la Unión Europea para con Bosnia y Herzegovina.

Junto con sus asociados internacionales, incluidas las instituciones financieras internacionales, la Unión Europea sigue invirtiendo en las reformas de Bosnia y Herzegovina. Esos esfuerzos conjuntos respaldan la estabilidad nacional y sientan las bases de la futura prosperidad para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, lo cual ha sido desde hace mucho un objetivo compartido de la Unión Europea y del Consejo.

Las autoridades de Bosnia y Herzegovina, con el respaldo de la Unión Europea y sus asociados internacionales, han desarrollado, acordado y empezado a aplicar el conjunto más amplio de reformas socioeconómicas que el país haya visto en su historia reciente. Esos esfuerzos requieren un compromiso responsable y una disposición para adoptar decisiones políticas difíciles a fin de superar el largo legado de insuficiencia de inversiones, carencias de reformas estructurales y dificultades administrativas onerosas. Bosnia y Herzegovina necesita revitalizar su economía y lograr que sea más competitiva. Es necesario un avance considerable al respecto, que permitiría al Consejo de la Unión Europea decidir los próximos pasos que ha de dar Bosnia y Herzegovina en el camino hacia la Unión Europea.

No obstante, el ímpetu positivo general sobre el terreno sigue afrontando importantes desafíos dimanantes de las divisiones políticas persistentes y de las ineficientes estructuras administrativas y de adopción de decisiones. Con anticipación a las elecciones municipales que se celebrarán en octubre, solicitamos que se eviten las agendas y la retórica divisivas, ya que ello puede debilitar el ímpetu positivo y causar ineficiencia en la adopción de decisiones en un momento en que el país necesita movilizar todos sus recursos para sustentar las reformas.

Las intenciones de los dirigentes de la República Srpska de llevar a cabo varios referendos han suscitado una preocupación particular. Esas iniciativas políticas distraen la atención del aumento de las dificultades socioeconómicas, difuminan las responsabilidades de las autoridades locales y tienen grandes posibilidades de socavar la estabilidad. Los ciudadanos entenderán esas acciones, y sus representantes elegidos, a quienes encomendaron esas cuestiones, tendrán que rendir cuentas. Quisiera aprovechar esta oportunidad para alentar a todas las partes en cuestión a que lleguen a un acuerdo lo antes posible sobre la forma de cumplir los requisitos electorales a fin de que en octubre se celebren elecciones en Mostar.

Debe promoverse activamente la necesidad de la reconciliación entre los ciudadanos y entre los dirigentes políticos que representan sus intereses. Para lograrlo, el país debe avanzar de manera unida. La Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido, así como con la perspectiva de Bosnia y Herzegovina de ingresar en la Unión Europea.

La Unión Europea seguirá usando todos los instrumentos a su disposición a fin de apoyar la estabilidad y los progresos de Bosnia y Herzegovina. La situación de seguridad general ha permanecido relativamente calma y estable, aunque la estabilidad no se ha arraigado por completo. En ese sentido, la Unión Europea confirma su decisión de mantener su presencia en Bosnia y Herzegovina, incluso mediante el mandato ejecutivo de la fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea, Operación Althea, mientras se centra en la consolidación de la capacidad y en la capacitación.

A medida que la estabilidad del país sigue fortaleciéndose y se continúan logrando progresos en las reformas y en el camino de adhesión a la Unión Europea, la Unión seguirá interesada en seguir examinando con la comunidad internacional la reconfiguración de la presencia internacional. Lo haremos en el foro apropiado. En ese sentido, la Unión Europea exhorta a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que cumplan los objetivos pendientes y las condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Bosnia y Herzegovina ha alcanzado notables progresos desde el último debate celebrado en el Consejo (véase S/PV.7555). Su perspectiva europea impulsa las reformas en el país y contribuye a la estabilidad y el desarrollo generales. Siguen existiendo divisiones políticas, incluso divisiones étnicas, y estas requieren la atención y el esfuerzo constantes de la comunidad internacional con el uso de los instrumentos apropiados. La Unión Europea aguarda con interés el apoyo constante del Consejo en su papel de orientar y prestar asistencia a Bosnia y Herzegovina en favor de la paz, la estabilidad y la prosperidad para todos sus ciudadanos.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia.

Sr. Drobnjak (Croacia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar sumándome a otros oradores al dar la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko. Quisiera también expresarle nuestro agradecimiento por su exposición informativa y su amplio informe

(S/2016/395, anexo), así como por su ardua labor y abnegación al llevar a cabo su importante mandato.

Croacia se adhiere a la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea. Quisiera hacer algunas observaciones a título nacional.

Croacia participa con regularidad en los debates semestrales del Consejo de Seguridad sobre Bosnia y Herzegovina. Lo hacemos no solo por motivos obvios y que no requieren mayores explicaciones: que somos un país vecino y amigo de Bosnia y Herzegovina. Entre otros motivos también importantes de nuestra participación se incluye el hecho de que los croatas de Bosnia y Herzegovina son uno de los tres pueblos constituyentes y Croacia, país signatario del Acuerdo de Paz de Dayton, tiene una responsabilidad especial para con Bosnia y Herzegovina. Por todos esos motivos, es máxima la importancia que Croacia otorga a la integridad territorial, la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina.

Lo hemos declarado en muchas ocasiones, y lo reiteramos hoy aquí: Bosnia y Herzegovina es un importante país europeo que merece un futuro seguro y próspero, y Croacia, por ser el único Estado miembro de la Unión Europea que tiene fronteras directas con Bosnia y Herzegovina, está dispuesta a ofrecer su pleno apoyo y asistencia.

El nuevo Gobierno de Croacia está plenamente decidido a continuar proporcionando su firme apoyo a Bosnia y Herzegovina. Esto quedó claramente demostrado por el hecho de que Bosnia y Herzegovina fue el primer país que visitó al nuevo Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de Croacia, Sr. Miro Kovač, después de que asumiera su cargo en enero. Además, en un futuro próximo está prevista la celebración de una reunión conjunta del Gobierno de la República de Croacia y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina a fin de estrechar aún más nuestra cooperación y nuestras relaciones.

En el debate de hoy acerca de los acontecimientos ocurridos durante el período que abarca el informe, deseo abordar tres aspectos que son de especial importancia para nosotros: la integración europea; la integridad territorial, la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido, así como la rendición de cuentas y la reconciliación.

En cuanto al primer aspecto, Croacia es firme partidaria de la integración euroatlántica de Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, celebramos plenamente y apoyamos firmemente que Bosnia y Herzegovina presentara su solicitud de adhesión a la Unión Europea en febrero. No cabe duda de que el proceso de integración europea está creando un clima favorable para la consolidación interna y la modernización del país.

Hasta la fecha, el nuevo enfoque de la Unión Europea ha demostrado ser eficaz y está dando resultados. Ha ayudado a insuflar nueva energía al proceso de reforma del país y su camino hacia la Unión Europea. El hecho de concentrar la atención en el programa de reforma, en particular en las iniciativas positivas para promover las reformas económicas y sociales, ha permitido al país salir de su profundo estancamiento. Croacia seguirá abogando por que se continúe prestando mucha atención de forma permanente a Bosnia y Herzegovina en el plano europeo y más allá. Bosnia y Herzegovina se encuentra en un momento crucial y ahora sus dirigentes políticos no deben escatimar esfuerzos para aprovechar este impulso positivo a fin de avanzar y llevar a cabo unas reformas muy necesarias destinadas a mejorar la situación socioeconómica y garantizar la prosperidad general de todos sus ciudadanos.

En segundo lugar, la integridad territorial, la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unificado son de suma importancia para Croacia. Se trata también de condiciones fundamentales para la estabilidad y la prosperidad de toda Europa Sudoriental y todo el continente europeo. El particular y complejo sistema político surgido del Acuerdo de Paz de Dayton se basa, en muchos aspectos, en la representación étnica, que debe consistir en una auténtica igualdad entre los tres pueblos constituyentes. Esta igualdad es el elemento clave para lograr la estabilidad y la funcionalidad del país. Por consiguiente, estamos profundamente preocupados por las ideas, retórica y acciones secesionistas constantes procedentes de la República Srpska. Esto es inaceptable y muy perjudicial para el programa de reforma, así como también para la estabilidad general y el progreso de Bosnia y Herzegovina. El futuro del país no debe estar supeditado a una única entidad.

Observamos que no se ejecutó la decisión de los miembros de la Asamblea Nacional de la República Srpska de convocar un referendo sobre la autoridad del Alto Representante, el Tribunal y la Fiscalía de Bosnia y Herzegovina, pero lamentamos que todavía no se haya revocado esta decisión de junio de 2015. Tememos que los dirigentes políticos de la República Srpska puedan volver a emprender una campaña divisoria en el contexto de las elecciones municipales de octubre. Esta decisión tan controvertida ha tenido un efecto perjudicial

para la soberanía y la integridad del Estado de Bosnia y Herzegovina. Constituye una violación del Acuerdo de Paz de Dayton y puede socavar la estabilidad del país y de la región en general. No debemos quedarnos callados; al contrario, esa conducta debe condenarse con claridad y en forma rotunda.

En tercer lugar, con respecto a la rendición de cuentas y la reconciliación, a finales de marzo el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia pronunció el esperado veredicto en la causa contra Radovan Karadžić. El Tribunal lo declaró culpable del genocidio, los crímenes de lesa humanidad y las violaciones de las leyes y usos de la guerra cometidos por las fuerzas serbias durante el conflicto armado en Bosnia y Herzegovina. El veredicto se pronunció 20 años después de la guerra, durante la cual se cometieron atrocidades indescriptibles, tales como el genocidio de Srebrenica. Aunque Karadžić fue condenado a 40 años de cárcel, las víctimas y sus familias necesitarán mucho más que este veredicto para curar sus heridas. Se necesitará mucho más para lograr una verdadera reconciliación en Bosnia y Herzegovina y más allá. Para ello, no solo hay que encarcelar al criminal, sino también condenar su política genocida y criminal.

Esperamos sinceramente que más de 20 años después de la guerra y de sus horrores, Bosnia y Herzegovina se encuentre decididamente en el camino hacia un futuro mejor, más próspero, seguro y estable. Estamos totalmente convencidos de que ese futuro para Bosnia y Herzegovina se encuentra en la comunidad de la Unión Europea y los Estados de la OTAN. Esperamos que llegue el día en que las principales noticias procedentes de Bosnia y Herzegovina no sean sobre crímenes de guerra y sufrimiento, ni sobre políticos irresponsables que amenazan la propia existencia del país al que se supone que deberían servir, sino noticias como esta con la que me gustaría concluir mi declaración de hoy, sobre un sendero para bicicletas.

Croacia y Bosnia y Herzegovina han puesto en marcha un proyecto conjunto, financiado por la Unión Europea, sobre la revitalización de una antigua red ferroviaria: 200 kilómetros de vías de ferrocarril que unen Dubrovnik, en la costa de Croacia, con el interior montañoso de Bosnia y Herzegovina. Esta ruta histórica, que atraviesa un hermoso paisaje, se convertirá en un sendero de larga distancia para bicicletas, gracias al cual las localidades situadas a ambos lados de la frontera se beneficiarán de un aumento de sus ingresos procedentes del turismo. Ahí es donde radica nuestro futuro en común, en cosas e iniciativas que nos unen, junto con nuestro destino europeo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al representante de Serbia.

Sr. Milanović (Serbia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame desear muchos éxitos a Egipto durante su Presidencia, y darle las gracias a usted por haber convocado esta sesión. Doy la bienvenida de nuevo al Alto Representante Inzko a las Naciones Unidas. Puesto que soy el último orador, doy las gracias a todos los oradores anteriores por sus declaraciones.

La República de Serbia está firmemente decidida a promover amplias relaciones bilaterales con sus vecinos y a poner todo su empeño en crear las condiciones necesarias para establecer un nuevo tipo de relaciones, de más calidad, en los Balcanes Occidentales y Europa Sudoriental. Como vecino próximo, Bosnia y Herzegovina es el asociado fundamental de mi país en la consecución de este importante objetivo. Las posibilidades, así como la necesidad y los intereses, están ahí; lo que tenemos que hacer, sin embargo, es movilizar más recursos y renovar nuestras energías para lograr un futuro mejor para todos nuestros pueblos. El Gobierno de Serbia y el Primer Ministro Vučić, en particular, han puesto en marcha una serie de iniciativas recientemente, haciendo avances importantes en la cooperación con los asociados de Bosnia y Herzegovina y acercándonos cada vez más al objetivo común de cada Gobierno responsable de la región: la reconciliación, la confianza mutua, un desarrollo económico más rápido y la integración en la Unión Europea.

Han transcurrido más de 20 años desde la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, que puso fin a la muerte y la devastación causadas por un trágico conflicto y trajo la paz a Bosnia y Herzegovina. El Acuerdo, cuya aplicación se encuentra en su tercer decenio, fue un paso importante en el proceso de reconciliación en Bosnia y Herzegovina y en toda la región. Proporcionó una base para restablecer la confianza entre sus pueblos y entidades constituyentes, lo cual es de vital importancia para el futuro del país en estos momentos. Aunque siempre es posible hacer más, se han logrado resultados significativos en la consolidación de la sociedad, el desarrollo económico y la cooperación de Bosnia y Herzegovina con sus vecinos y en sus esfuerzos de integración, que, al igual que en otros lugares de la región, se espera que tengan un efecto impulsor en su camino hacia la plena adhesión a la Unión Europea.

Como garante del Acuerdo de Dayton, Serbia ha hecho todo lo que ha estado a su alcance por ser el mejor vecino posible de Bosnia y Herzegovina; al fin y

al cabo, las relaciones entre los dos países tienen un efecto que se extiende a toda la región. Ateniéndose estrictamente a las disposiciones del Acuerdo de Dayton, mi país está sumamente interesado en que se mantengan la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, puesto que Bosnia y Herzegovina solo podrá ser un vecino cuyo ritmo de desarrollo siga aumentando y cuyos pueblos constituyentes disfruten mañana de una mejor calidad de vida si se dan unas condiciones de plena estabilidad.

Creemos que, como la patria también de muchos serbios, Bosnia y Herzegovina tiene a ante sí un futuro mejor, que su integración regional se consolidará y que su infraestructura, su economía y su administración efectiva seguirán desarrollándose a medida que avance por el camino hacia la integración europea.

El diálogo y los acuerdos entre las dos entidades y los tres pueblos que conforman Bosnia y Herzegovina destacan como los valores y logros más importantes en los más de dos decenios transcurridos desde el Acuerdo de Dayton. Orientado al logro de un consenso, constituye el único instrumento adecuado y eficaz para abordar las cuestiones que son relevantes para el presente y el futuro de Bosnia y Herzegovina. Siempre difíciles, los diálogos son particularmente importantes en tiempos de reforma, cuando tratamos de aplicar los criterios y cumplir las condiciones en el proceso de integración europea, pues nos ayudan a superar las discrepancias que a veces constituyen la causa de nuestras rivalidades y posiciones. Partiendo de su propia experiencia y de las experiencias de otros, mi país está convencido de que Bosnia y Herzegovina y sus agentes políticos tienen la voluntad y la energía para lograr, mediante acuerdos mutuos, soluciones que sean beneficiosas y aceptables para todos. Esos acuerdos y su aplicación ayudarán a mejorar el entendimiento y la confianza entre serbios, bosnios y croatas, y energizarán y darán un impulso adicional a los procesos de integración y de reforma europeos.

En el último período hemos sido testigos de una serie de puntos de vista y opiniones divergentes en Bosnia y Herzegovina. Serbia considera que esas son cuestiones internas, que se pueden resolver mejor por medio de acuerdos entre sus agentes políticos, en el marco del sistema jurídico vigente de ese país y en un ambiente constructivo y de respeto mutuo.

Mi país ha iniciado una serie de diálogos políticos al más alto nivel que tienen como objetivo impulsar el establecimiento de una amplia gama de relaciones bilaterales con Bosnia y Herzegovina. El pasado mes de noviembre, en Sarajevo, se llevó a cabo una sesión conjunta entre el Gobierno de Serbia y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina. El Primer Ministro de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, participó en el Foro Comercial y de Inversiones, celebrado en Srebrenica el 11 de noviembre de 2015, y el Gobierno de Serbia asignó recursos financieros considerables, alrededor de 5 millones de euros, para ayudar a la realización de proyectos importantes para la ciudad de Srebrenica y sus inmediaciones. Ante los trágicos sucesos que tuvieron lugar en Srebrenica y el sufrimiento de esa y muchas otras ciudades y aldeas de Bosnia y Herzegovina, mi país considera que una asociación que aspire a alcanzar la reconciliación y a trabajar por un futuro mejor es la mejor plataforma para promover las relaciones de buena vecindad con Bosnia y Herzegovina. El 12 de abril, el Primer Ministro Vučić visitó Mostar con motivo de la inauguración de la Feria Económica de Mostar, y allí se reunió con todos los miembros de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

La República de Serbia está dispuesta a seguir trabajando no solo para mantener, sino también para impulsar los logros obtenidos en la cooperación con el Gobierno central de Bosnia y Herzegovina, que considera un eslabón importante en el empeño por lograr unos Balcanes Occidentales y una Europa Sudoriental estables y prósperos. Partiendo de lo dispuesto en el Acuerdo de Dayton, Serbia también se ha comprometido a seguir fomentando unas relaciones transparentes con la República Srpska, así como a ampliar su cooperación con la Federación de Bosnia y Herzegovina.

Recientemente, Bosnia y Herzegovina presentó una solicitud oficial de ingreso a la Unión Europea. Serbia acoge con beneplácito ese paso y expresa su disposición a compartir su experiencia en el proceso de negociación. Las consultas bilaterales con Bosnia y Herzegovina para la integración a la Unión Europea se llevaron a cabo en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Serbia en febrero pasado. En esa ocasión, a los interlocutores de Bosnia y Herzegovina se les entregó una copia de las respuestas que dio Serbia al cuestionario de la Comisión Europea, que esperamos ayude a Bosnia y Herzegovina en la próxima etapa de su camino hacia Europa. Aunque es posible que las dos partes se encuentren en diferentes etapas del proceso, ambas se apoyan de manera activa entre sí e intercambian opiniones y experiencias, para lo que el memorando de entendimiento proporciona un marco conveniente.

Sigue redundando en interés de mi país promover la cooperación económica con Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, nos complace señalar que el nivel de la cooperación y el alcance del comercio aumentan año tras año. En 2015, el intercambio comercial ascendió a 1.441 millones de euros y, con un volumen de inversiones de aproximadamente 900 millones de euros, Serbia es uno de los mayores inversionistas en Bosnia y Herzegovina, en ámbitos como la infraestructura, la energía y las empresas mixtas.

Serbia está firmemente decidida a impulsar la reconciliación y a trabajar por un futuro mejor para todos los pueblos de la región. Las relaciones con Bosnia y Herzegovina —que es el vecino más importante de mi país— su estabilidad y su prosperidad son de suma importancia. Estamos dispuestos a intensificar nuestros contactos y nuestra cooperación, y a realizar esfuerzos adicionales en pos de la paz, la seguridad y un futuro mejor, objetivos que todos los pueblos de la región merecen y tienen derecho a lograr.

Se levanta la sesión 12.15 horas.